



EN LA IGLESIA DE SANTIAGO DE SANTIAGO Rosario de María Roosen en torno a una talla de la Virgen de la Santa Cruz del siglo XVI y Cristo de Nino Longobardi.

MUSEO

TOLEDO

ABRAZA EL ARTE CONTEMPORÁNEO

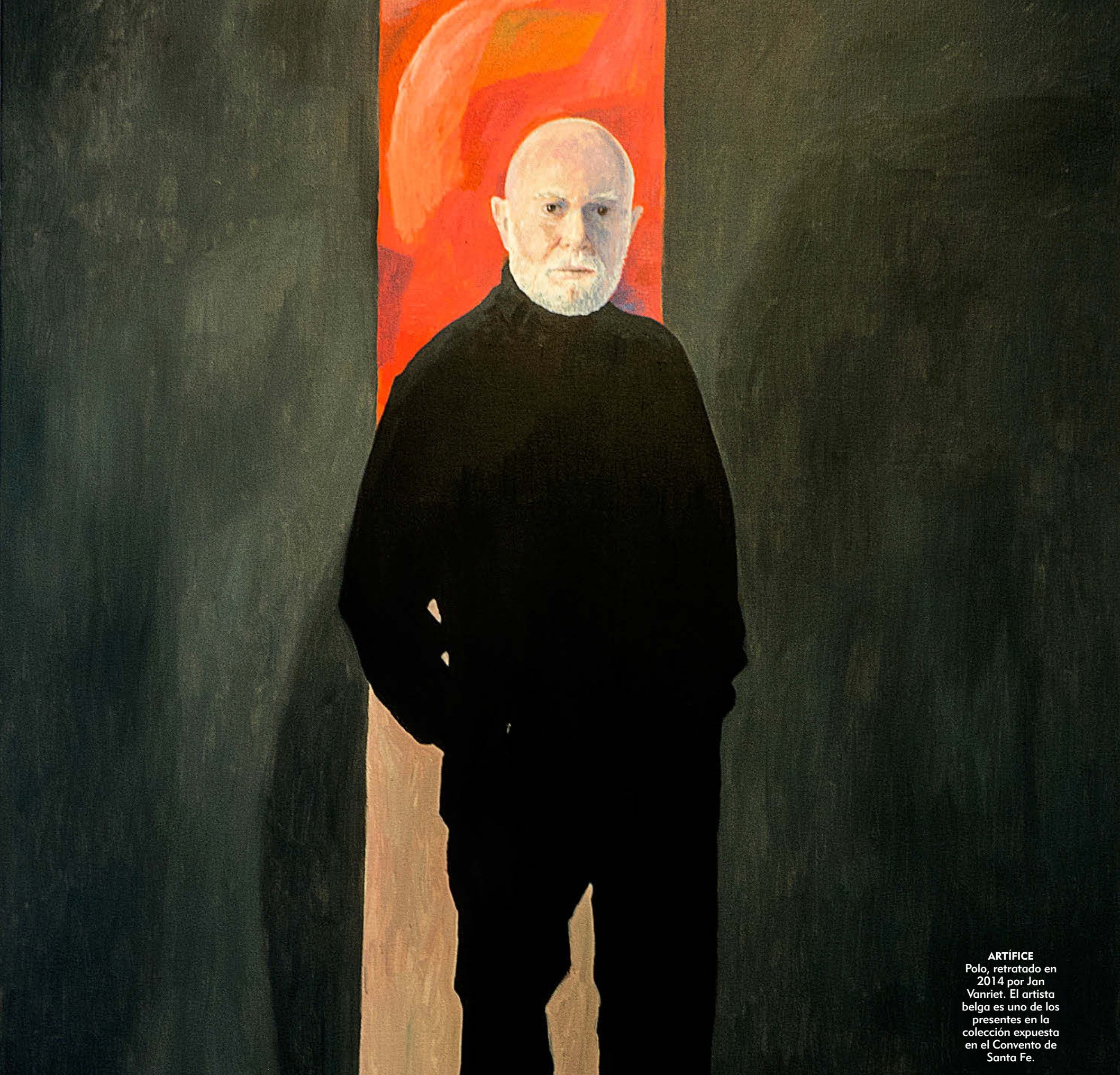
La colección de arte moderno y contemporáneo de **ROBERTO POLO** desembarca en el convento de Santa Fe de Toledo para restablecer el vínculo de España con Flandes y sus vanguardias históricas. En su primer fin de semana más de 6.000 personas visitaron las 250 obras que acoge.

Por **BENJAMÍN G. ROSADO**

Fotografías de **LUIS DE LAS ALAS**

Dos cosas aprendió de Oscar Wilde. La primera: que los cuadros envejecen mejor en los museos que en los desvanes. Y la segunda: que no conviene confundir valor y precio. “Se lo dice *lord* Henry a Dorian Gray y su advertencia sigue vigente casi 130 años después”, cuenta el coleccionista. “El arte y el mercado del arte son dos cosas diferentes que rara vez coinciden. Una tiene que ver con la expresión y la otra, con el dinero”.

A Roberto Polo (La Habana, Cuba, 20 de agosto de 1951) no le interesa el dinero. Porque le sobra y por-



ARTÍFICE
Polo, retratado en 2014 por Jan Vanriet. El artista belga es uno de los presentes en la colección expuesta en el Convento de Santa Fe.

que, dice, desvirtúa su actividad como coleccionista, filántropo, mecenas y *connaisseur*. “Siempre me he considerado historiador y teórico, además de artista plástico, pero desde el año pasado he iniciado una nueva etapa en mi vida”, celebra a sus 68 años. “He dejado atrás mi actividad como galerista para establecerme en Toledo y dedicar el resto de mi vida a la colección que lleva mi nombre”.

CORPO es la abreviatura de la Colección Roberto Polo-Centro de Arte Moderno y Contemporáneo de Castilla-La Mancha, pero el acrónimo hace referencia también a la anatomía de un espacio que lo define, y hasta lo delata. Las 250 obras que alberga el Convento de Santa Fe se articulan en orden

cronológico: el de la evolución del arte (desde el siglo XIX hasta hoy), pero también el de su propia biografía a su paso por La Habana, Lima, Miami, Nueva York, Washington, París y Bruselas, su última residencia antes de que, hace unos meses, decidiera hacer las maletas e instalarse en España.

CAPAS SUPERPUESTAS. A las puertas del museo varios guerreros de aluminio de Miquel Navarro anticipan la experiencia en el interior del edificio. “No es una ofensiva, sino una metáfora del combate cotidiano de la existencia”, explica Polo. Dentro, varias piezas del escultor valenciano permanecen en actitud totémica sobre una cata arqueológica. “Me in-

teresa la idea de las capas superpuestas que, como la propia historia de Toledo, dan lugar a una identidad rica en matices y significados”.

El enclave es especialmente propicio al cruce de culturas y al diálogo entre corrientes artísticas. “Las huellas arqueológicas del edificio hablan de un emplazamiento visigodo, un palacio califal, una construcción mudéjar y, finalmente, un convento que hoy sirve de museo”. El arquitecto Juan Pablo Rodríguez Frade se ha encargado de rehabilitar y restaurar un espacio de 8.000 m² distribuidos en 16 salas que alojan obras fundamentales de todas las vanguardias: las históricas (Paul Joostens, Victor Servranckx, Jozef Peeters, Man Ray, Max Ernst, Oskar Schlemmer...), las ▶

▶ periféricas (Edmond van Dooren, Jacques-Henri Lartigue, Xavier Mellery...) y las más recientes (Werner Mannaers, Ed Moses, Carl de Keyzer, Jan Vanriet...).

El denominador común de estos 163 artistas no es otro que su procedencia: norte, centro y este de Europa: "Desde los comienzos de la abstracción, con Kandinsky y los pioneros belgas, hasta el surrealismo pasando por el nuevo realismo, el neoplasticismo y el constructivismo de El Lissitzky y Gustav Klucis". Con semejante nómina Polo pretende reanudar la relación de España con Flandes y saldar una cuenta pendiente con los artistas que escapan a las colecciones del Prado (que cubre de los siglos XV al XVII) y a las aportaciones del Thyssen. No le importa que muchos de los nombres de su colección, valorada en más de 400 millones de euros, no resulten familiares al visitante. "Mi colección no quiere agradar sino provocar. Cuando la Phillips Collection de Washington abrió sus puertas en 1921 muy pocos conocían a los artistas representados, hoy grandes figuras internacionales".

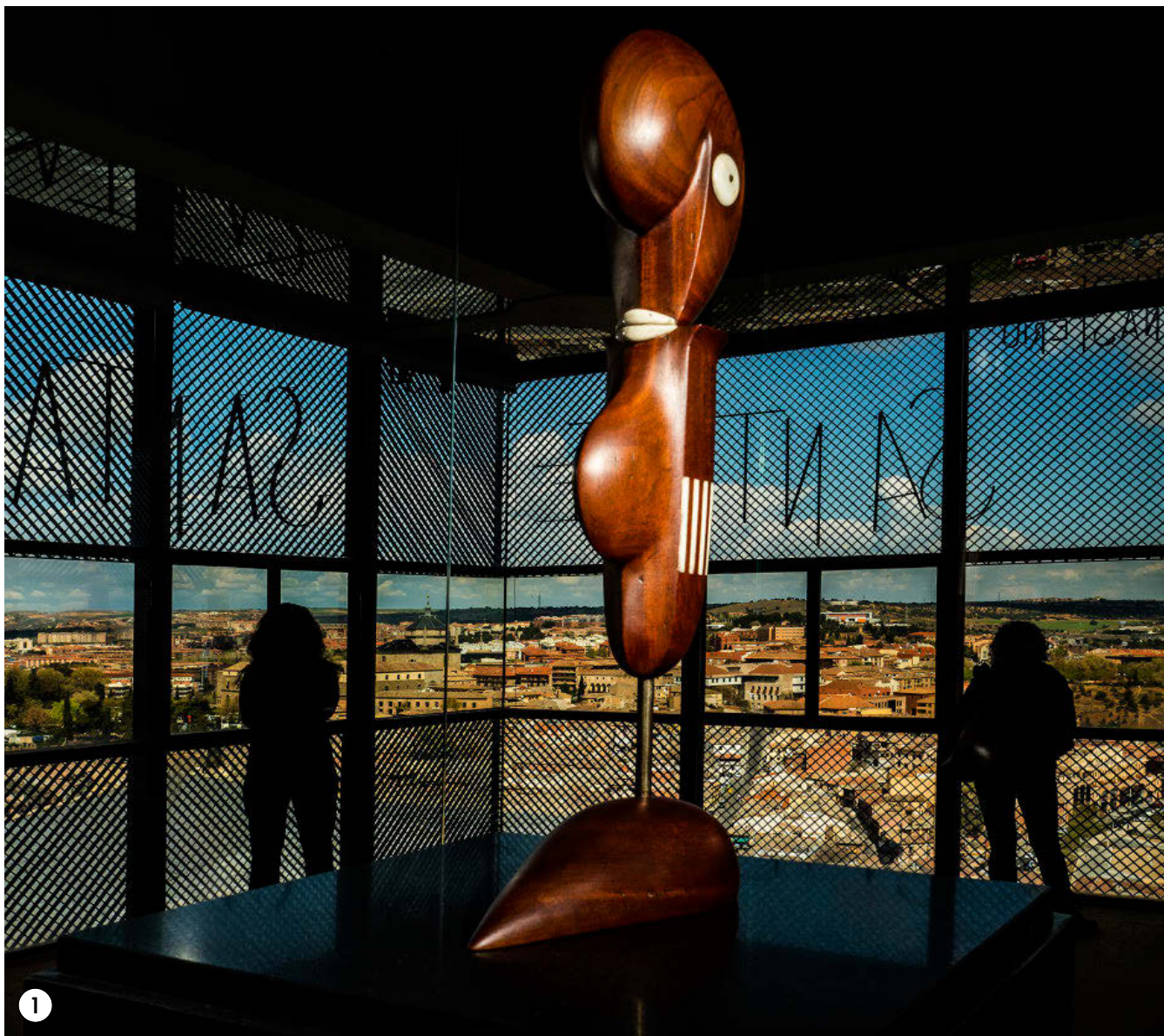
ESPIRITUALIDAD. En el corazón del convento, la iglesia de Santiago que levantó Antón Egas en el siglo XVI ha sido recuperada como espacio expositivo, pero sin alterar su sentido espiritual. Allí se exhiben dos de las piezas más celebradas de la colección: un espectacular rosario de la holandesa Maria Roosen en torno a una talla de la Virgen de la Santa Cruz del siglo XVI y un Cristo contemporáneo de nueve metros de longitud, del italiano Nino Longobardi. El diálogo entre la vida y la muerte se completa con un sobrecogedor Cristo yacente de Koen de Cock y varias obras de Jan Vanriet, Carl de Keyzer y Andrew Tift. Polo no le reza a nadie, pero cree que la experiencia artística se parece a la religiosa y aspira a que CORPO enriquezca el alma de las personas: "Se trata, en definitiva, de generar una nueva experiencia para los sentidos, no de servir de escaparate al mercado".

La entrada cuesta ocho euros y ofrece a los visitantes (6.000 el fin de semana de su inauguración) perspectivas insospechadas: frente a los restos de una arquería taifa, un carboncillo de Xavier Mellery sobre la oración adquiere un nuevo significado junto a las tumbas de las monjas comendadoras del convento y un bosque incendiado de Paul Manes que lleva por título *La noche oscura del alma*. Del mismo modo, la

escultura *Groteske* de Oskar Schlemmer parece escapar de su vitrina para proyectarse sobre la ciudad en busca, quizá, de los *grecos* del Hospital de Tavera.

Hace tres años, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha se ofreció a gestionar parte de su colección —unas 470 del total de 7.000 obras que la componen— a través de una fundación de interés

1. **EN LA CIUDAD**
"Groteske", escultura de Oskar Schlemmer con Toledo al fondo.
2. **NUEVO SENTIDO**
"Entry of Christ into New York II", de Paul Manes, junto a las tumbas de las monjas comendadoras del convento.
3. **DISEÑO.** Butaca "Silex" (1904), de Gustave Serrurier-Bovy, primera silla automontable de la historia.
4. **EL MUSEO**
Fachada del Convento de Santa Fe de Toledo que alberga la colección Roberto Polo.



MECENAS
El coleccionista cubanoestadounidense, 67 años.



2



4

público. Polo las ha legado por un periodo renovable de 15 años. “Me decanté por Toledo porque mis amigos españoles me decían que sus habitantes son introvertidos y rechazan la modernidad”, se sincera el filántropo. “Lejos de intimidarme, me pareció una oportunidad fantástica”. La segunda de las sedes, el Castillo de Cuenca, cuya apertura está prevista en 2023, le convenció por todo lo contrario. “Hace más de medio siglo, esta ciudad inauguró el Museo de Arte Abstracto, que supuso un punto de inflexión”, sostiene. “España es un país extraordinario, bendecido por el clima, epicúreo como pocos y rico en culturas diversas. Después de haber vivido en EEUU, Francia y Bélgica, no se me ocurre mejor destino para llevar a cabo mi última andadura artística”. Como no podría ser de otra forma, el proyecto tiene carácter quijotesco. “Lo bueno de una institución pública como CORPO es su credibilidad y perpetuidad. Lo malo: toda la burocracia que Rafael Sierra [director artístico del museo] y yo hemos tenido que sortear”, lamenta. Y añade a modo de confidencia: “Soy consciente de que una mala gestión derivada de los cambios de gobierno podría perjudicar mi colección, pero he querido seguir adelante”.

Desde hace varios meses, el mecenas cubanoestadounidense vive en una exclusiva urbanización a las afueras de Toledo. “El poco tiempo que no le dedico al museo, me escapo al gimnasio”. Viaja constantemente, pero no hay semana que no sucumba a la tentación de comprar alguna obra. “Mi adquisición más reciente ha sido un relieve abstracto de Marc Eemans”, revela. Bautizado como *El Ojo* por *Le Figaro*, Polo consulta catálogos de subasta y lee revistas especializadas, pero asegura que no hay mejor certificado de calidad que visitar el estudio de un artista. Pronto conocerá el del escultor canario Juan Bordes, que se incorporará así a la lista de artistas españoles del museo, junto a Miquel Navarro, Rafael Canogar y Juan Garaizabal. “No es algo que me proponga, pero rara es la obra que mi colección no ayuda a revalorizar”. ◀

UN MUSEO A PRECIO DE EXPOSICIÓN

Fue la comisaria norteamericana Barbara Rose quien, hace 4 años, puso en contacto a Roberto Polo con el periodista y crítico de arte Rafael Sierra. “Le animé a que trajera su colección a España para crear juntos una extensión del eje Recoletos-Paseo del Prado que llegara hasta Toledo”, cuenta Sierra. Reconoce el hoy director y fundador del Museo Roberto Polo que, aunque el camino no ha sido fácil, ha visto colmadas todas las expectativas iniciales. Con una inversión de 1,2 millones de euros, “es decir, lo que cuesta una exposición temporal en una pinacoteca de primer nivel”, ha logrado levantar un nuevo museo que ya ha sido seleccionado como Sotheby’s Preferred junto a instituciones como la Tate o el MoMA. “Desde el principio buscamos un beneficio recíproco”, advierte. “Así, mientras Toledo y Cuenca aportan un extraordinario marco histórico a la colección, las obras de Roberto Polo ofrecen un panorama de la innovación en las artes durante el último siglo”.



Colección Roberto Polo. Centro de Arte Moderno y Contemporáneo de Castilla-La Mancha. Convento de Santa Fe, Toledo. iclm.es/coleccion-roberto-polo